

El Baluarte

DIARIO REPUBLICANO

REDACCION Y ADMINISTRACION

Lagar núm. 5.

NÚM. 95

Sevilla—Miércoles 29 de Abril de 1903

AÑO XXVII

Silvela en Palacio

—Señor: Tengo el profundo sentimiento de participar á vuestra majestad que el Gobierno y sus aliados hemos sufrido una tremenda derrota electoral en las capitales más importantes de la nación; y principalmente aquí mismo, en Madrid, los republicanos nos han arrollado con una fuerza tan abrumadora, que los presidentes de las secciones electorales no se han atrevido, ante la actitud resuelta de un pueblo entero, que por secciones guardaba su derecho y custodiaba la urna, no se han atrevido, señor, á cumplir las órdenes del Gobierno; y Maura, contrariado y lleno de pesadumbre, se ha retirado enfermo, y el Gobierno, vencido y maltrecho, se ve en la tristísima necesidad de facilitar una solución á la libérrima iniciativa, para que la sabiduría de vuestra majestad decida.

El Gobierno, señor, deposita en vuestras augustas manos los poderes que se dignó otorgarle. El Consejo de ministros ha acordado dimitir.

Han derrotado, señor, los republicanos, en Madrid, al Gobierno, á la unión con Maura, al partido liberal, al romerismo, en lo político; en lo religioso, han vencido sobre los neos y ultramontanos, y desde las órdenes monásticas de ambos sexos, que nos han ayudado con más empeño que fortuna, hasta las pastorales episcopales y las rogativas místicas, de nada han aprovechado; la autoridad del capitán general de ejército Sr. Primo de Rivera, que hizo lo de Biacnabato, que se puso á nuestro servicio, ha resultado contraproducente.

Los auxilios de la aristocracia de pergamino y de la que hemos producido en las hornadas de treinta años acá, de nada ha servido.

Las grandes empresas, tan favorecidas por los gobiernos; la poderosa y opulenta banca, señora y dueña de empréstitos, que se pusieron también al servicio de la candidatura monárquica, no han logrado ni atenuar siquiera el empuje de los republicanos.

Todos los elementos, en suma, señor, que constituyen el poder, la fuerza y el dinero, coaligados contra la masa, no han conseguido otra cosa sino dar mayor relieve y más honda trascendencia á esa avalancha de gorros fríos que avanza.

Y ha habido mucho orden, señor, porque el vencedor no ha querido que pusieramos á prueba la fuerza bien preparada y dispuesta.

Los mayores peligros nos rodean, y el Gobierno huye ante ellos, se va por el foro; lo que pretende es facilitar la forma de contener la avalancha, aunque la riada avanza y la corriente es impetuosa, hasta el punto de que, si no se aplica pronto y eficaz remedio, hasta los palacios de más sólida fábrica se desmoronarían al choque de la ola poderosa.

Tal vez es muy tarde para todo, y al solo anuncio se producirá la explosión.

Sí, las Cortes recién elegidas otorgarán votos, pero se agrandará el conflicto; y como desde Romanones hasta Nocedal, todos, todos, todos hemos sido derrotados, yo no veo forma... En fin, el Gobierno y su presidente... nos marchamos, porque nos han despedido con la papeleta de la Ley en la mano, y mañana nos pueden arrojar, porque ya está acordado el lanzamiento por la decisión del pueblo.

A. A.

Murmuraciones

Los vidrios rotos en las ventanas de la monarquía por los votos de los republicanos los va á pagar la prensa del partido.

Así ha quedado acordado en el ministerio de la Gobernación por S. M. D. Antonio Maura I.

En las redacciones respectivas de *El País* y *El Liberal* de Madrid han sonado las cursis trompetas de Jericó de que hablara el señor Presidente del Consejo de Ministros, como primer trompetazo bíblico de la monarquía borbónica.

Ambos colegas han sido denunciados.

—Cuando las barbas de tu vecino veas pelar...

Aquí no pega.

Nuestras barbas están ya peladas por partida triple.

EL BALUARTE, no sé si por inquina, ó por mala voluntad de quien puede, ó por ignorancia nuestra, siempre es de los primeros que caen en las guerrillas.

Estos toques de atención con que el Gobierno pretende abrirnos el camino de la cárcel, el de la emigración ó... el del silencio y la continencia, nos son gratos, á pesar de sufrir las amarguras é impertinencias de los alguacillos simpáticos y de los curiales amigos.

De cuando en cuando nos hace falta que nos aviven y nos despierten la memoria; porque, á fuerza de no suceder algo de cuidado, llega uno á conaturalizarse con estas situaciones y estos hombres, y hasta llega á creer buenamente que Silvela es la esperanza del país, y Maura su profeta.

Loquitos de contentos nos hallamos.

Gozamos lo indecible leyendo las peripeccias acaecidas en Madrid y en Barcelona, esos dos trancazos gubernamentales que han ido á dar, por carambola, en el solío augusto de San Fernando.

Después de leer y releer esas cosas, coque uno la pluma y se dispone á decir lo que siente... pero, ¡guarda, Pablo, que el señor Fiscal nos acecha, y no es humano entregarse *porque sí* á quien le puede reventar!

D. Antonio Maura merece bien de la patria.

Dijo, antes de entrar á gobernar, que era necesario hacer en España la revolución de una manera brutal.

El consejo se ha tenido en cuenta por los españoles.

La revolución se acerca brutal y mauristamente.

No se podrá quejar de que los españoles no toman en cuenta sus consejos.

Treinta y dos republicanos van á entrar en el Congreso.

De los treinta y dos, cualquiera, quiero decir, el que menos, vale por treinta *luses*

de los que lleva el Gobierno.

La batalla va á ser grande,

y habrá heridos, y habrá muertos.

Avísele á la Cruz Roja

y á varios sepultureros.

El corresponsal del periódico madrileño *El Imparcial* es secretario del señor Gobernador de Sevilla.

Y el secretario del señor Gobernador de Sevilla, y corresponsal de *El Imparcial*, ha remitido á aquel colega el siguiente telegrama que se relaciona con las elecciones de Sevilla:

—Sevilla 26 (2 tarde).—Un grupo de republicanos ha apedreado los colegios de San Laureano y de la calle de Escoberos. Algunos interventores abandonaron las mesas.

El gobernador ha dado órdenes á la policía de disolver los grupos y detener á los perturbadores del orden.

Como lo anteriormente transcrito es una falsedad manifiesta, el señor Gobernador de Sevilla debería desmentir esa especie echada á volar por su secretario.

En primer lugar, para dejar las cosas en su punto.

En segundo lugar, para que no nos veamos obligados á decir que por el gusto de figurar como hombre previsor le ha obligado, ó le ha rogado á su señor secretario, que diga eso.

Porque no es eso solo.

Hay otra cosa de más entidad, que aunque á nosotros no nos compete, porque á nada nos obliga, es digna, sin embargo, de tenerse en cuenta.

Sabido es, ó sabidos son, los escándalos y farandulerías que se han llevado á cabo en los pueblos de la circunscripción para darle el triunfo á la candidatura ministerial, y últimamente al liberal señor Ruíz Martínez, derrotado en toda la línea, y triunfante solo por arte de birli-birloque, como ellos mismos lo confiesan.

Pues bien; el secretario del señor Gobernador telegrafió á Madrid, el domingo, día de la elección, á las diez de la mañana, lo siguiente:

—Sevilla 26 (10 mañana).—Tiempo crudísimo. Lluvia torrencial. Menos animación ahora de la que se esperaba. En la circunscripción asegurado el triunfo de la candidatura adicta y de los liberales Francisco Ruíz Martínez y Borbolla. Los católicos votan al candidato Muñoz Gámiz y los republicanos á tres candidatos.

A las diez de la mañana del domingo, con un tiempo crudísimo, y cuando apenas habían entrado papeletas en las urnas electorales, en el gobierno de Sevilla se aseguraba el triunfo de la candidatura adicta y de los señores Ruíz Martínez y Borbolla.

Me parece, señor Gobernador, que usted, ó su secretario, se han pasado de listos.

Pero, en fin; todo esto se pudiera tolerar si ese señor corresponsal no hiciera de los republicanos cabeza de turco.

Ha podido decir todo cuanto se le hubiera antojado sin echarle encima á los republicanos los escándalos que dieron los conservadores, y entre ellos, un empleado del municipio.

El señor Gobernador de Madrid ha advertido al diputado electo por aquella circunscripción D. Constantino Rodríguez que, si á la llegada del Sr. Salmorón á Madrid, los republicanos hacen una manifestación, ésta será disuelta por los agentes de la autoridad.

—¡Basta de contemplaciones!—parece que ha dicho el diputado por Caba.—¡Vuelva á reinar el mauser!

¡Atrevidillo está el Sr. Sánchez Guerra!

Aunque creemos que, si bien trata de empuñar como Guerra, á la hora de dar se quedará en Sánchez.

Telegrama remitido desde la capital de la monarquía española:

—Inocencio Fernández, jornalero, recién salido del Hospital, se sintió en la calle repentinamente enfermo.

Al llegar á la casa de socorro falleció. Los médicos han certificado que murió de hambre.

¿Lo cuidarían bien en el Hospital?

Y lo más horrible de todo esto es que los dramas como este, y muy parecidos á este, se repiten á diario sin poner ningún correctivo.

Vaya una noticia que nos compensa de las amarguras que solemos recibir por aquí de cuando en cuando:

—En Nantes se han reproducido las manifestaciones de clericales y socialistas.

Unos y otros se acometieron á garrotazo limpio, necesitando los gendarmes dar varias cargas para disolverlos.

No quieren convencerse los vaticanistas de que les ha llegado la hora de esconderse, ó... de aguantar los palos.

Bastantes siglos han estado ellos dándonoslo á nosotros.

Estadística curiosa:

—Se dice que si los pobres del Reino Unido se colocaran de á cuatro en fondo, formarían una columna de 165 kilómetros de largo.

Y á una columna de 165 kilómetros de largo, con la boca abierta, ¿quién la aguanta el primer empujón?

No obstante, ¡como si ná!

Los 165 kilómetros, encuerados y hambrientos, siguen mansamente, aquí como en Valladolid, y en España como en el Reino Unido, muriéndose de necesidad.

Ahora pondremos como remate esta noticia que corre por ahí:

—Tres señoritas americanas, que han visitado Europa para resolver el problema de "el mejor marido", han dado la siguiente opinión.

El inglés es brutal y autoritario; el alemán pesado y algo soñador; el francés agradable, pero egoísta; el italiano muy celoso; el ruso poco sobrio... En fin de cuenta, se eligió como mejor el americano, "porque es el que concede mayor libertad á su mujer."

Efectivamente: las mujeres yanquis son prácticas.

¡Libertad, libertad para ir donde quieren, con quien quieran y como quieran!

CARRASQUILLA.

La lucha electoral

Se han recibido ya en la Junta del Censo los datos completos de las elecciones celebradas el domingo en la circunscripción y en los distritos, siendo este el resultado definitivo:

Circunscripción: señor Mejías Asensio, 8,741 votos; León y Manjón, 7,768; Tassara, 7,260; Borbolla, 6,604; Ruíz Martínez, 6,419; Heraso, 4,780; Montes Sierra, 3,445; Muñoz Gámiz, 3,020; Sánchez de Merodio, 2,825; Fernández de la Riva, 2,615, y Palomo Ruíz, 789.

DISTRITOS

Morón (datos completos): Ciudad Auriolos, 4,962 votos; Villalón, 1,012, y Pablo Iglesias, 262.

Estepa (datos completos): marqués de Paradadas, 4,075 votos, y Machuca, 3,869.

Carmona (datos completos): Domínguez Pascual, 3,044 votos, y Castell, 1,394.

Ecija (datos completos): conde de Puerto Hermoso, 2,744 votos, y Serrano Carmona, 1,719.

Marchena (datos completos): Ternero (D. A.), 6,714 votos, y Ruíz Martínez (D. B.), 2,210.

Cazalla (faltan algunos datos): Camino, 8,946 votos; La Bastida, 2,538, y Nuñez de Prado, 736.

Sanlúcar (faltan algunos datos): marqués de Esquivel, 3,927 votos; Bustamante, 2,130, y Peralta, 505.

Aun cuando faltan los datos de alguna sección, cuando lleguen, no pueden alterar el anterior resultado.

Salvo algún caso inesperado, la constitución del Congreso será de 86 liberales con 87 actas, 30 republicanos con 34 actas, 9 demócratas, 8 regionalistas, 7 carlistas, 7 romeristas, 4 tetuanistas, 2 integristas, 13 independientes y 231 adictos.

Vienen por primera vez al Congreso los señores Costa, Picón, Anglés, Pí y Arsuaga, Bofill, Mayner, Gil y Morte, Barbé, Ortega, Trevijano y Menéndez Pallares.

No habían sido diputados desde la restauración los señores Llano y Persi, Estévez y Roca.

De los adictos que han triunfado en la elección, 43 son mauristas.

Tendrán asiento en el Congreso 19 periodistas de Madrid y provincias.

Los republicanos se muestran satisfechísimos, no sólo de su triunfo, sino de llevar al Congreso el primer diputado obrero.

Es éste Jaime Anglés. Es de oficio tonelero; vive modestamente.

El partido le señalará un sueldo que permita mantener á la familia, dedicándose él á las tareas parlamentarias.

Anglés se propone trabajar de un modo incansable en la defensa del proletariado.

El círculo fusionista de la Barceloneta se ha hecho republicano.

Anteanoche puso colgaduras é ilumi-

nañes, y un gran letrado que decía: ¡Abajo la reacción! ¡Viva la República!

Entre grandes aplausos y los acordes de la Marsellesa se izaron las banderas españolas y francesas.

Con este motivo hubo gran animación y alegría en la barriada.

El Noticiero, en su edición de esta mañana, dice que los republicanos solicitarían hoy permiso del Gobernador civil para celebrar mañana, día del escrutinio, una manifestación de protesta contra los atropellos realizados para usurpar las actas que ganaron los candidatos del partido don José de Montes Sierra y don Prudencio Sánchez y Sánchez de Merodio, en la elección del domingo.

Es cierto que se pensó en ello, y hasta se escribió el manifiesto que había de dirigirse al pueblo de Sevilla invitándole a dicho acto; pero se ha desistido de realizarlo en la seguridad de que los candidatos republicanos sabrán sostener enérgicamente su derecho y no prosperarán los atropellos realizados.

Además, todavía no ha llegado la hora de realizar actos de fuerza. Estos vendrán cuando los republicanos se convengan de que la ley es letra muerta para los funcionarios encargados de cumplirla: cuando se les niegue en absoluto el derecho, bajo cuyo amparo deben vivir todos los ciudadanos de un país regido por leyes.

Y tengan bien seguro nuestros correccionarios que los candidatos republicanos a quienes se les usurparon sus actas con amaños y chanchullos, no consentirán que éstos prosperen.

Pero ante todo se impone la cordura y sensatez, para que no puedan alegar los monárquicos que somos los hombres del desorden. Ese calificativo sólo a ellos cuadra.

Esperemos, pues, con tranquilidad el resultado del escrutinio de mañana. Tiempo habrá para todo.

"No se ganó Zamora en una hora."

Esta tarde ha visitado el Centro Republicano el notable médico y elocuente orador D. Javier Lasso de la Vega.

El señor Lasso conversó con varios queridísimos correccionarios, mostrándose satisfecho del entusiasmo que anima a los republicanos y del éxito brillantísimo alcanzado por éstos en las elecciones del pasado domingo.

Obreros en las Cortes

El nuevo diputado republicano D. Jaime Inglés, elegido por la coalición de Barcelona, es el primer obrero que viene al Congreso desde la Restauración. En nuestro Parlamento sólo hubo obreros diputados cuando las Cortes Constituyentes de la Revolución y cuando las de la República.

No podemos hacer memoria de cuántos ni quiénes fueron. Sólo recordamos al tejedor de Béjar Aniano Gómez, tipo que llamaba la atención por sus largas mechas y espesas barbas, porque iba a las sesiones del Congreso de chaqueta; Pedro Lostau, el sombrerero de Barcelona, buen orador, y el célebre Enguerino, elegido diputado por Enguera, y el cual no abandonó sus zaragüelles ni para andar por la calle ni para ir al Congreso.

Una noche, en vísperas de la Restauración, cuando ya se temía el golpe de los monárquicos, el enguerino dejó en el guardarropa del Congreso su manta valenciana y el trabuco que llevaba escondido. Cuentan que, al conocerse la sublevación de Sagunto, el enguerino, después de recoger su abrigo y su trabuco, salió detrás de Romero Robledo, y que si en vez de entrar en su casa llega a entrar, como el *chés* creía, en el ministerio de la Guerra, le hubiera matado.

El nuevo diputado obrero es de oficio tonelero y vive modestísimamente en la barriada de San Martín, afueras de Barcelona.

El partido republicano se propone destinar una cantidad para que Inglés pueda abandonar su oficio y sostener a su familia mientras ejerce las funciones de legislador.

¿Cómo vestirá este diputado para ir al Congreso? Sabido es que en el Congreso no dejan entrar a nadie sin sombrero de copa, y esta costumbre fué últimamente recordada enérgicamente a los porteros por un secretario de la Cámara.

Pero como ni la Constitución del Estado ni ninguna otra ley habla de la indumentaria de los diputados, nadie podrá prohibir al obrero Inglés que vaya al Congreso de chaqueta ó de blusa, como el diputado socialista Thiviers iba al Parlamento de Francia.

Los republicanos están orgullosos de traer a las Cortes un obrero, cosa que no ha logrado ni parece logrará en mucho tiempo el partido socialista, al que no debe un solo voto el Sr. Inglés ni ningún diputado republicano.

LA TIARA

Se resume, con grandes probabilidades de no equivocarse esta vez, que la famosísima tiara del rey de Oibia, que como tal estaba expuesta en el Museo del Louvre, no cubrió jamás la dura cabeza del tirano.

El Estado, es decir, los contribuyentes franceses han pagado el viaje del diestro falsificador, que es un artífice ruso, el señor Rouchomowski, después de haber pagado los consabidos doscientos mil francos por la tiara, que sólo costó dos mil rublos al bricista de mal género que la vendió al Museo. Así han pagado dos veces nuestros vecinos. Pero ahora pueden dormir tranquilos: saben ya que la tiara es falsa.

El distinguido cincelador de Rusia, a quien nadie conocía hace un par de meses, es ahora un hombre célebre. Se lo disputan escultores, tallistas y periodistas, sin dejarle punto de reposo. Y él, a fuer de hombre aprovechado, y sabiendo que a la ocasión la pintan calva, se ha asido del pelo que quizá Saitapharnes dejó en la tiara, y no habrá hecho en vano el largo trayecto que media de Odesa a París.

Se ha traído de su patria un sarcófago de plata cincelada que es una maravilla. En la tapa hay una escena, *Course à la Mort*, que encanta a los inteligentes por lo severo y grandioso a la par, de la composición, y por la factura delicada y artística.

Como no es bien que un sepulcro esté sin su correspondiente esqueleto, Rouchomowski ha construido uno de oro, articulado, que causaría las delicias de más de un estudiante de anatomía. El artista ha trabajado nueve años en la obra de arte que presenta a los parisienses en uno de los salones de este año, y que de fijo venderá a buen precio.

Sólo un inconveniente puede retraer a los aficionados, a esos señores que se enamoran de las firmas conocidas. ¿Si el Rouchomowski que ha llegado a París fuera un Rouchomowski falsificado, como la tiara?

Todo podría ser. La desconfianza y la duda penetraron en la mente de los anticuarios y aficionados desde que se supo la trastada del sombrero metálico de Saitapharnes. Y bien pudiera creerse que el pretendido artista ruso es sólo un hábil simulador, que no ha empuñado jamás el cincel ni el buril. Lo cual tendría más gracia que lo de la tiara.

Los franceses no son partidarios de los términos medios, aun cuando en ellos, según la expresión del sabio, esté la verdad.

Ahora la han dado en la manía de creer que nada hay auténtico, que todo es una pura falsificación, y que viven en pleno reinado del *blunder*.

Por los meses antes de morir la reina Victoria de Inglaterra, se le ocurrió a un dibujante la idea de que la G. M. B., que amenazaba batir el record de longevidad, no era la linda soberana que en el primer tercio de siglo había sido coronada reina en la capilla de Westminster.

Según su parecer, varios cortesanos habían tenido la ocurrencia—más ó menos interesada—de buscar varias señoras que se pareciesen en lo colorado de la nariz y en la obesidad a la reina, y así, cuando una moría, se la substituía por otra y perduraba en el trono S. M. Victoria.

En cuanto a ésta, había muerto muchos años antes.

Lo que fué una broma de lápiz—que esto quiere decir en ruso *Caran d'Ache*—lo han tomado muchos franceses como artículo de fé en materia de objetos artísticos y de descubrimientos científicos.

Actualmente se pone en duda la autenticidad del Hércules Farnesio. Hay quien asegura que la Venus de Milo es una falsificación escandalosa, que jamás estuvo en Grecia y que hay que quitarla del museo. Otro ciudadano pretende que

es una tontería creer en las ciencias. No hay nadie que sepa nada y todo es pura superchería. Funda su opinión en lo siguiente: «Todos los sabios de todos los países habían dicho y repetido y demostrado, hasta la saciedad, que no era posible que un cuerpo cualquiera produjese luz ó calor, ó los dos a un tiempo, sin ver disminuir su volumen. Se equivocaban todos de medio á medio. William Crocks ha patentizado su error. Puede un cuerpo arder eternamente, desprender luz y calor sin descanso, y no perder un miligramo de peso ni un milímetro de volumen. ¿Lo dudáis? Examinad un trozo de radio y os convenceréis de lo que digo. La ciencia, pues, está tan falsificada como al arte.»

Ya se sabe que Shakespeare no fué más que un comiquillo despreciable. Lord Bacon era el verdadero autor de *Hamlet* y el *Rey Lear*.

Acaba de descubrir un periodista de Pantín que Krause era un músico adocenado. Sus famosas teorías filosóficas eran de un húngaro, Karl Stanzzi, beodo empedernido que escribió sus obras como Poe, bajo el imperio del alcohol. Y así por el estilo.

Ya no hay quien crea en nada, como no sea en los *tuyaux* ó en las augustas señoras que practican, en *tout bien tout honneur*, la quitomanía.

MARCO POLO.

DISLOQUE CIENTÍFICO

En Francia, ese bello país de las extravagancias y de los delirios, todas las cuestiones, de cualquier índole que sean, se reducen, con el tiempo, a un problema de nacionalismo y de patriotía. El *chauvinisme*, ese terrible *chauvinisme* que en 1870 hacía decir a los hijos de San Luis: ¡A Berlín! ¡A Berlín!, y les hizo volver con las manos en la cabeza, sigue tan encarnado en la masa de la sangre de los franceses, que en cualquier asunto saca la cabeza, poniéndolos en ridículo ante el mundo entero.

Recuerden ustedes el célebre *affaire*... El espantoso martirio de Dreyfus, su exoneración, todo su largo y terrible calvario, los sufrimientos de la esposa, la deshonra de los hijos, eran cuestiones secundarias. ¿Qué importaba el suplicio de una familia ante la posibilidad de que unos documentos hubieran ido a parar a Alemania, a la odiada Alemania de los Guillelmos, de los Bismark, de la Alsacia y de la Lorena, de Sedán, de 1870, en una palabra? Y media Francia se tapó los ojos y no quiso ver; se tapó los oídos y no quiso oír; era preciso que Dreyfus fuera condenado; era preciso que sufriera *aunque fuese inocente*. ¡El honor nacional lo reclamaba imperiosamente!

¿Faltaban pruebas? Se contestaba con un ridículo: ¡Vive l'armée!, y se pedía la cabeza del traidor... ¿Había espíritus elevados que, sobreponiéndose a las miserables pasiones de los patriotas, defendían al infeliz? Pues ¡A bas Zola! ¡A bas Labori!...

Se ha llegado a un extremo tal, que cuando en la carrera de automóviles París-Berlín, se supo que había llegado antes un *chauffeur* francés, hubo periódico parisiense que dijo muy seriamente:

—¡Voilà la revanche de 1870!

Con estos antecedentes—y otros mil que podría citar—no tiene nada de extraño el incidente Garnault-Koch. En cuanto el sabio alemán en el congreso de Londres declaró que la tuberculosis de las vacas no es la misma tuberculosis humana y que, por lo tanto, las carnes y los leches procedentes de animales tuberculosos no eran peligrosas para nuestra especie, en Francia se levantó una tempestad de protestas... Nocard sobre todo se ha dedicado casi en absoluto a trabajar con la idea preconcebida de que lo demostrado por Koch es falso; otros bacteriólogos veterinarios le han secundado en la medida de sus fuerzas; y, a pesar de que nada han conseguido, a pesar de que todo les ha salido mal, ellos *terre que erre!* Y ahora que ya iban callándose—que era todo lo que podía esperarse de Francia, país en que nadie sabe dar la razón a un alemán—¡sale ese charlatán de Garnault con esas experiencias *pour rire* pretendiendo demostrar que Koch se ha equivocado!

Porque fíjense ustedes, lectores míos, en que lo hecho por Garnault no puede demostrar nada... Aun cuando efectivamente tenga tubérculos en el brazo, eso no quiere decir que la tuberculosis humana y la bovina sean idénticas. ¿No sabemos todos que la vacuna, enfermedad específica de los animales, se puede inocular y se inocula en la especie humana y sin embargo a nadie se le ha ocurrido decir que el cow pox es igual que la viruela nuestra? Más claro: la tuberculosis de Garnault será una tuberculosis va-

cuna *injeritada accidentalmente* en él y distinta de la humana...

Por eso Bonafoux no tiene razón al burlarse de Koch, porque al enterarse de la barbaridad de Garnault, ha dicho:

—¡Dejad esa cuestión para los sabios!

Y muy bien dicho: porque yo supongo que Koch no quiso llamarse sabio al decir eso, sino expresar que esas experiencias no deben tomarse en serio...

Lo que ha hecho Garnault es un inmenso reclamo. Ese señor es un vivo que por lo visto no tenía bastante clientela, y conociendo el carácter de sus paisanos se ha resuelto a sufrir unos cuantos días para hacerse rico en poco tiempo. Y lo conseguirá: se pondrá de moda, y todas las parisienses, esas pobres mujeres esclavas del *sprit*, enfermizas, viciosas, irán a verle en cuanto sientan el menor dolor, y hasta habrá algunas que sentirán no estar enfermas porque Garnault las visite... ¡Ahí es nada, un señor que se ha sacrificado por la patria, por el honor nacional...

Es más: yo no pierdo la esperanza de que se ponga de moda en París la inoculación de la tuberculosis vacuna, y entonces veremos batallones de *demoiselles* con sus cuerpos inverosímiles, su impertinente en una mano y el brazo desnudo, que irán a inocularse cantando el *ca ira ca ira* y diciendo:

—¡Vive l'armée! ¡A bas Koch! ¡A bas les juifs!

JUAN TELLEZ Y LOPEZ.

TEATROS

SAN FERNANDO

La función benéfica organizada anoche por María Guerrero y Fernando Díaz de Mendoza á beneficio de la Asociación Sevillana de Caridad, resultó hermosa. El teatro estaba brillantísimo. No quedó una localidad por vender, ni un solo espectador descontento.

Al terminar la representación de *El desdén con el desdén*, preciosa comedia de Moreto, que fué bordada por sus intérpretes, y singularmente por la señora Guerrero y el señor Díaz de Mendoza, cayó sobre el escenario copiosa lluvia de flores.

La comisión ejecutiva del consejo de la Asociación de Caridad agasajó, además, á María Guerrero con profusión de lindísimas *corbeilles* y bandejas de flores, y las ocho ó diez veces que fué levantado el telón, entre ovaciones entusiastas, no cesaron de arrojar *bouquets* á la eminente y bella actriz.

El señor Montis fué muy aplaudido al ejecutar magistralmente al piano la sonata en *Sí menor*, de Liszt.

La función terminó bastante después de mediada la noche.

Los señores de Mendoza han abonado todos los gastos de la representación para que los rendimientos resulten mayores á beneficio de los pobres. Sevilla agradecerá siempre á tan generosos é ilustres artistas ese rasgo de desprendimiento que tan alto habla de sus sentimientos caritativos.

Noticias locales

FIESTA EN TABLADA

La fiesta organizada á beneficio de la Asociación Sevillana de Caridad que ha de celebrarse en Tablada el día 3 de Mayo, dará seguramente grandes rendimientos.

El programa es de mucho atractivo. En el acoso y derribo de reses tomarán parte los señores don Antonio Miura, don Ramón Ramos, don Luis Polera, don Juan Ríos Quintero, don Rafael Bobórquez, don Laureano Pérez, don Mariano Sánchez Romate, don Aurelio Sánchez, don Antonio Mellado, don Francisco García, don Manuel Campos, don Romualdo Flores y don Luis Martí.

Se celebrarán carreras de cintas, empezando la fiesta con un *carroussel*.

Presidirán el festival bellas señoritas. Se concederán tres premios; uno, para el carrerista que obtenga mayor número de cintas y ramos, otro para el que coja más cintas y otro para el que triunfe cogiendo ramos.

Ya se han recibido muchas cintas enviadas por distinguidas señoritas.

En el concurso de cabestros se presentarán diez paradas, las cuales desfilarán ante la tribuna, vistiendo los garrochistas el traje típico.